

# Cirugía estética

Dicen que la profesión más peligrosa del mundo es ser piloto de fórmula 1, pero ser docente no le debe ir muy a la zaga. La docencia produce stress, afonía, faringitis... y en el Reino Unido es una de las profesiones que más pasan por el quirófano.

Según las últimas estadísticas manejadas, casi un 10% de las operaciones de cirugía estética corresponden a profesores y profesoras que están hasta el gorro de que sus alumnas y alumnos hagan de sus características físicas (orejas, nariz, arrugas...) el motivo de sus apodos, del que no se libran durante años.

Médicos y sindicatos del profesorado piensan que el hecho de que éste recurra a la cirugía es una prueba más de la falta de valores en la sociedad.